

MANUEL LIZARRITURRI.

AL NIÑO HORACIO ARREDONDO.

Surgiste en la región del desconsuelo,
Región que los mortales llaman mundo;
Y de tus padres el afán profundo
Te dejó sin espinas y sin duelo.

De las aves tempranas fué tu vuelo,
De los artistas tu soñar fecundo;
Te vimos con afecto sin segundo
Que siempre suspirabas por el cielo.

Ya estás en él; volviste á las regiones
En las que siempre resplandece el día.....
Si tu dicha celebran mis canciones,

Y la ambiciono para el alma mía,
De tus padres los tiernos corazones
La lloran, que tu cuna ven vacía.

México, Mayo de 1886.

FRANCISCO J. ARREDONDO.

¡MI HIJO MUERTO!

Miradle allí. La despiadada suerte
Le arrebató de mi amoroso seno,
Y haciéndome apurar negro veneno
Le sumergió en las sombras de la muerte.

Era mi grande amor: por eso vierte
Llanto mi corazón, antes sereno,
Y con él humedece el triste cieno
En que mi pobre niño se convierte.

Llanto del corazón, corred ahora
Hasta que sienta el alma algún consuelo
Y calmé la aflicción que le devora,

Que si es verdad que se elevó hasta el cielo
A donde Dios con su grandeza mora,
¿Quién de mirarle calmará mi anhelo?

México, Abril 30 de 1886.

ELLA.

Es blanda como el auro entre las flores,
Es pura cual el angel del consuelo,
Tiene sus ojos del color del cielo
Y es bella enal el dios de los amores.

A ella cantan los pardos ruseñores
Sonatas mil con prodigioso anhelo,
Y es la ilusión, la gloria y el desvelo
De dulces y esforzados trovadores.....

¿Qué quieres que te dé prenda querida
Si flores no hay en mi marchito huerto?
¿Quieres la pena que en mi pecho anida?

Es mi vida no más triste desierto,
Por eso mi alma de dolor transida
Para la dicha del amor ha muerto!

México, de 1870.

A LA NIÑA
ELISA ORTEGA RID.

Niña divina, cándida, hechicera,
Que apenas la carrera
Del mundo empiezas de sin par abrojos
Soñando tu alma con la luz del cielo,
¡Ojalá nunca tus divinos ojos
Lloren con desconsuelo!

Tú que eres del hogar la flor más pura
Y el angel de ventura
Que á dos séres estrecha en dulce lazo,
Si á herirte llega el dardo punzador,
Descansa de tu madre en el regazo
Sin olvidar su amor.

Ella fué quien al borde de la cuna
Sorprendió una á una
Las sonrisas de tu alma soñadora

Mirándote feliz en lontananza;
 Por eso niña, si la vés que llora
 Reanima su esperanza.

Tu ignoras que del hombre la morada
 Está siempre regada
 Con llanto acibarado de amargura;
 Y solo de la madre el santo anhelo
 Nos puede mitigar la desventura
 Con celestial consuelo.

Amala tanto como yo á la mía
 En venturoso día
 Prodigué de rodillas mi ternura,
 Si quieres que te siga siempre en pos
 Más que la luz resplandeciente y pura
 La bendición de Dios.

¡Oh, niña angelical, flor trasplantada
 De la región sagrada,
 De ese Edén celestial á do no sube
 El hálito del mal negro y maldito
 Envuelto en parda y tormentosa nube,
 ¡Angel de amor, por siempre sé bendito!

FRANCISCO G. FERNANDEZ.

A UNA AVE.

(INÉDITA.)

Ave que cantas dichosa
 Sin temores ni pesar,
 Y puedes libre vagar
 Por esa extensión preciosa;
 Llegado vive mi hermosa
 Y dile que en hondo hastío
 Vegeta mi pecho, frío;
 Porque le falta el calor
 De aquellas dulces de amor
 Miradas del angel mío.

Dile que en mi nombre vas
 A decirle que la adoro,

Y dile que viste el lloro
 Resbalando por mi faz:
 ¡Que no la olvido jamás!
 Dile en sentida querella
 Que su amor es la más bella
 Ilusión que hay en mi vida.....
 Y devuélvete en seguida
 A decirme qué dice ella!

1881.

MANUEL FLORES VILLAR.

LA CRITICA.

AL SR. GENERAL RAFAEL LÓPEZ DE MENDOZA.

No es del predicador el habla austera
 La que el cangro social hábil corrige,
 Que á la mudable sociedad no rige
 El leal lenguaje de virtud severa;

Del moralista la verdad sincera
 Menos perversa sociedad exige,
 Pues sumida en sus vicios no transige
 Con la virtud, que en ella no prospera;

Pero si oye brotar la carcajada
 De crítico terrible, anubla el gesto
 Y con espanto su mirar fulgura;

Es la misión que tienes preparada
 Tú, que á la sociedad severo has puesto
 En grotesca y genial caricatura.

México, Julio 2 de 1886.

RAFAEL LOPEZ DE MENDOZA.

Al Sr. Lic. M. Flores Villar.

CONTESTACION A SU SONETO TITULADO "LA CRITICA."

SONETO.

Si de una sociedad soy el azote
Porque mi pluma su maldad retrata,
De seguro, Villar, que será ingrata
Y de "Crítico vil" me pondrá mote;

No es difícil también, que me derrote
La pública opinión, si se desata
Sobre mí, como hirviente catarata
Y que sus armas en mi pecho embote;

Pero yó te aseguro que luchando
Atacaré con ímpetu y coraje,
A ese monstruo de vicios que minando

Vá á nuestra sociedad con duro ultraje;
Monstruo que con dolor vá agigantando
Porque otros monstruos ríndenle homenaje.

México, Julio 2 de 1886.

INDICE.

	<u>Páginas.</u>
Apuntes biográficos por Francisco Sosa.....	5
FR. MANUEL NAVARRETE.—La mañana.....	15
Noche triste.....	20
Mi orfandad.....	29
La libertad.....	31
Al niño José Esparza.....	33
Al Lic. Juan Wenceslao Barquera	35
La alma privada de la gloria...	37
A la Virgen de Guadalupe.....	45
Influjo del amor.....	46
De la hermosura.....	47
De la juventud.....	48
WENCESLAO BARQUERA.—A la memoria de Fr. Manuel Navarrete.....	49
TOMAS EGUILUZ.—El libro de los recuerdos	53
JAVIER SANTA MARIA.—Imitación de Víctor Hugo.....	58
¡Pobre niña!.....	59
¡Cuánto te adoro!.....	63

Estoy triste por tí.....	64
MANUEL GUTIERREZ NAJERA.—Mé- xico y Francia.....	65
AGAPITO SILVA.—En el álbum de la Srita. Amalia Paz.....	70
MARTIN FERNANDEZ JAUREGUI.—A un sauce.....	72
A..... Madrigal.....	73
ISMAEL PRIETO.—A una nube.....	74
RAFAEL REBOLLAR.—Melodía.....	75
En la tumba de María.....	76
PABLO DE J. SANDOVAL.—La Prima- vera	78
ALFREDO HIGAREDA.—A la hora del crepúsculo.....	79
FEDERICO C. JENS.—El niño men- digo.....	83
MANUEL LIZARRITURRI.—Al niño Horacio Arredondo.....	86
FRANCISCO J. ARREDONDO.—Mi hijo muerto.....	87
Ella.....	88
A la niña Elisa Ortega Rid....	89
FRANCISCO G. FERNANDEZ.—A una ave.....	91
MANUEL J. VILLAR.—La crítica.....	93
RAFAEL LOPEZ DE MENDOZA.—So- neto	94